

HISTORIA DE SADAKO Y LAS MIL GRULLAS DE PAPEL

‘Tras el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima en 1945 con 75.000 víctimas mortales, nada hacía prever que esta bomba se cobraría aún más vidas de una manera silenciosa. Ese fue el caso de Sadako Sasaki, una niña que enfermó de leucemia. Mientras estaba hospitalizada un amigo le regaló una grulla de origami.

La grulla es considerada un pájaro sagrado en Japón y como se cree que vive durante 1000 años, existe una leyenda de que puede hacer realidad los deseos. Por tanto, todo aquel que consiga hacer 1000 grullas verá cumplido su deseo.

Sadako comenzó a hacer grullas con todos los papeles que caían en sus manos, para intentar curarse. Cuando su salud se fue debilitando, Sadako cambió su deseo por el de conseguir la paz en el mundo.

Cuando murió había conseguido hacer 644 grullas y sus amigos terminaron las que faltaban. Ellos formaron un club para recaudar fondos para erigir un monumento a la Paz que fue inaugurado en 1958 en el Parque de la Paz de Hiroshima.

Cada 6 de junio se celebra el Día de la Paz y gente de todo el mundo envía grullas de papel al parque’.



Monumento a Sadako en el Parque de la Paz de Hiroshima